

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SEMANARIO
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Soy valenciana y conmigo
no podrian los microbios,
se quedarian dormidos
porque mi cuerpo dá el opio.

Fot. de A. Espluga



SUELE ocurrir que á los que más se arañan y andan diciéndose cosas gordas, á lo mejor les pasa la fiebre y vuelven á juntarse con más ardor que nunca.

Regañó el Mónstruo con Romero Robledo.

Habian vivido juntos completándose.

Durante su unión se sucedian las peloterías; pero llegaban unas elecciones, y el Pollo era el hombre indispensable para salirse el gobierno con la suya.

Cánovas sabe perfectamente que Romero es un veleta en política, un discolo de primera; un potro que á lo mejor se desboca y cuesta mucho contenerle.

Pero, don Antonio lo ha dicho; es más fácil contener que impulsar.

Y á Silvela, el hombre del sentido jurídico, hay que condenarle al fuego para que se mueva. Y aún así resulta demasiado flojo.

El gobierno conservador en visperas de elecciones sin un Romero Robledo, no está en carácter ni tiene el elemento indispensable para la seguridad del triunfo.

Viene á ser algo así como un cólera nostras.

Y, francamente, ésta calamidad política para ser legítima ha de dejar tamañito al mismísimo cólera morbo asiático.

Silvela es un atenuante.

Romero Robledo es el *bacillus coma* (del verbo *comer*) aumentado y hecho hombre.

Veremos á ver si el Mónstruo se decide á reconciliarse con él.

De no hacerlo, no será por falta de ganas.

Los señores moros siguen haciéndonos *cosquillas*.

Cualquiera otra nación, en vista de lo ocurrido, habría tomado disposiciones enérgicas en previsión de nuevos desmanes.

Nosotros seguimos impertérritos sin hacer caso.

Naturalmente, Tyrconel cree que con un par de cañones basta para ahuyentar á los africanos, y... díjolo Blas; el gobierno se está tan tranquilo.

Bien es verdad que le preocupan cosas de mayor importancia.

¿Qué significa la integridad del territorio al lado de asuntos electorales que es necesario resolver?

La prensa pide energía.

¡Petición inútil! ¿Para qué hemos de adoptar procedimientos enérgicos contra los marroquíes? ¿Acaso han silbado á Cánovas? ¿Por ventura son liberales, demócratas, ni huelguistas esos infelices?

Fuéranlo, y ya veríamos todos cómo se arreglaba la cosa.

A garrotazo limpio.

El teniente Porras, y 27 soldados españoles han sido asesinados en Yap.

Consecuencias de no haber creído á mi querido Mónstruo cuando dijo que maldito lo que debian importarnos unos pedazos de tierra como son esos de las islas Carolinas.

Haberle dejado hacer á Alemania cuando iba á anexionárselas, y nada de ésto hubiera ocurrido.

Voy convenciéndome cada vez más de la grande penetración del cantor de Elisa, que así sabe hacer *silvas* como recibirlas.

A regaña dientes.

A Sagasta le han recibido en Bilbao de una manera solemne.

Cánovas irá después.

Y hay quien empieza ya á taparse los oídos.

Por si acaso.

¡Es tan *pupular* ese Antoñico de mi vida!

Desde que hizo el célebre descubrimiento de la venta de los votos por parte de los obreros, le admiro.

Y conmigo todo el orbe.

Porque *es así y no puede ser de otro modo*, como decían los anuncios de aquel cristiano que ofrecía un fortunón por un puñado de pesetas.

Algunos le han criticado, porque dicen que es mucho suponer eso de que haya quien llegue á vender el voto por veinte reales ó lo que sea.

Pues qué, ¿no se han visto cosas más estupidas?

¿No ha habido en las huestes conservadoras quien ha vendido secretos de Estado por unos cuantos miles?

¡Vaya si conoce el paño mi adorado poeta!

Y vaya si merece ser popular como Carulla, Cheste, y cualquier otro *faro* de éste tenor.

Quien no da señales de vida es Fabié.

Ese *sinapismo* y sabio de solemnidad no parece preocuparse gran cosa por la cartera.

Dícese, no obstante, que ha ido ahora al campo á por unas yerbas de su invención, con las que se propone preparar un tónico-reconstituyente-estomacal de mucho efecto para en caso de que á Cánovas se le indigesten las elecciones.

Hay quien dice que no, que lo en que se ocupa don Antonio María es en estudiar la potencia del agua de Rubinat aplicada á la artillería; es decir, considerada como *materia explosible* para ahorro de pólvora y mejores resultados en la guerra, según de quién ó con quién se trate.

Por ejemplo, con los moros.

No estaría del todo mal transformar los cañones en jeringas de gran alcance, y que los artilleros las manejasen á semejanza de las mangas de riego, propinando á los marroquíes un remojón de primera.

Quieras que no quieras se tragarian parte del agua famosa, y calculen ustedes el resultado.

Sería un éxito completo, y una verdadera gloria para el Sr. Fabié.

A pesar que mi amigo *Pitarra*, en una de sus *gatadas* famosas, ya indicaba algo por el estilo con las célebres píldoras de Holloway.

Pero indudablemente ha de ser mejor el agua de Rubinat preparada, ó *reforzada*, por don Antonio María, *el enlutado*.

DIEGO DE DÍA.



LOS GORRIONES Y EL NEGOCIANTE

FÁBULA

Nada como la historia
para encontrar rarezas peregrinas.
Un Patagón cronista, hace memoria
que mil leguas al sur de las Malvinas
otras islas se hallaban,
(buscarlas hoy sería gran proeza)
donde, según afirma, se criaban
mudas las aves por naturaleza.

Súpolo un negociante,
y al punto llevó un barco con gorriones;
para hacer una prueba lo bastante
sin riesgo de exponer muchos doblones.

Llegó allí, y al momento
de aquellas islas todos los colonos
corrieron á enterarse del portento,
de los gorriones á escuchar los tonos.

Allí verse podía
lo que es la novedad; á como quiso
despachó el perillán la mercancía.

Tanto, que entre la gente de algún viso
el adquirir gorriones se tenía
por cuestión de buen tono y compromiso.

¡Pero, con qué entusiasmo
sus monótonos píos celebraban!
Los sábios del país, llenos de fismo,
que era cosa divina aseguraban;

y en la comarca toda
no había señorón ni señorito
que no siguiese, porque sí, la moda.

¡Qué precioso, —decían;— qué bonito!
Pajarillos que fueron
por sus vistosas plumas celebrados,
con la venida del gorrión se vieron
pospuestos, desdeñados.

Pero ¡ay! que el negociante fué otro día
varió la mercancía,
y del gorrión el éxito, señores,
grandioso, extraordinario,
vencieron otros pájaros cantores:
se anuló aquel, y triunfó el canario.

Siempre á lo nuevo dábase importancia,
y el vendedor lograba pingüe renta...
¡Oh bendita ignorancia!

¡Cuántos hay que no caen en la cuenta
de que alguno les lleva la ganancia!

Ojo con los bribones,
que hay muchos negociantes en gorriones.

B. TORRENS BOLART.

CANTARES

Si la sangre se vendiera,
Fueras tú rica y yo pobre,
Porque tienes en tus venas
La que á mi me corresponde.

Niña de los veinte novios
Y conmigo veintiuno,
Si todos son como yo,
Te quedarás sin ninguno.

Tanto es lo que te he querido,
Y es tanto lo que te quiero,
Que por tu cariño diera,
Serrana, lo que no tengo.

Siempre que cantas, acude
Un ruiñeñor á tu reja:
—«¿A dónde vas?»—le pregunto
Y me responde:—«á la escuela»—

F. GARCÍA A.

EL ASNO EN MANDO

FÁBULA



Ya el diluvio pasado,
Noé mandó salir los animales
del arca, do salvado
se habian de los fieros temporales;
cuando un consejo celebrar quisieron
para restablecer su orden de vida.
fijar Autoridad bien constituida
al punto decidieron;
y al efecto, en un ancho ameno prado
el género animal fué congregado.

Allí el manso cordero,
el fiero tigre, la industriosa abeja,
el tardo buey, el buho, la corneja,
la mariposa, el galgo y el jilguero,
el caballo, la hormiga, la paloma,
la oruga, el elefante,
el asno y la restante
especie de animales, sitio toma.

Cada uno un paseo dar debía
para manifestar su gallardía,
su talento y virtudes principales,
para que, cotejado
el mérito por todos demostrado,
se reunieran los votos generales.

No gustó del caballo lo pomposo,
ni la gran pesadez del elefante,
ni de la mariposa lo inconstante,
ni del tigre el aspecto tan furioso;
mas todos pensativos se quedaron
cuando al asno en la arena contemplaron.

Este, que con filósofa tendencia
en la animal presencia
de todos pareció, de reflexivo
se ganó la opinión y hasta de activo
cuando de una carrera,
un corcobo y dos coces,
se retiró con atronantes voces
do la borrica estaba;
y la asamblea entera
declaró que ya el asno les mandaba.

El electo jumento
por Secretario nombra á la raposa,
que en ocasión dudosa
le pueda iluminar con su talento;
sus vasallos despide,
y mil decretos y órdenes expide
según los alicientes
de tan distintas castas de vivientes.

Fueron generalmente celebradas
las providencias del novel regente;
(gracias al Secretario sean dadas
que del paso saliera felizmente).

Mas, como en lo común suele notarse,
los aplausos, un día
del asno la orgullosa fantasía
llenaron, y diz que hubo de picarse
de que no hubiera cosa
en que no aconsejara la raposa.

Quiso mandar por sí, y fué lo primero,
que las aves araran,
volase el perdiguero,
y la tortuga y caracol cantaran.
Prudente la raposa,
pensó poderle hacer observaciones,
mas de una coz furiosa
el asno la partió por los riñones.

Ved lo que hay que esperar de un majadero:
contra el que más le sirve da el primero,
¿y esto ha de estimular?

Que no, discurro;
que lo sufra quien quiera, yo me escurro.

José M.^a CODOLOSA.



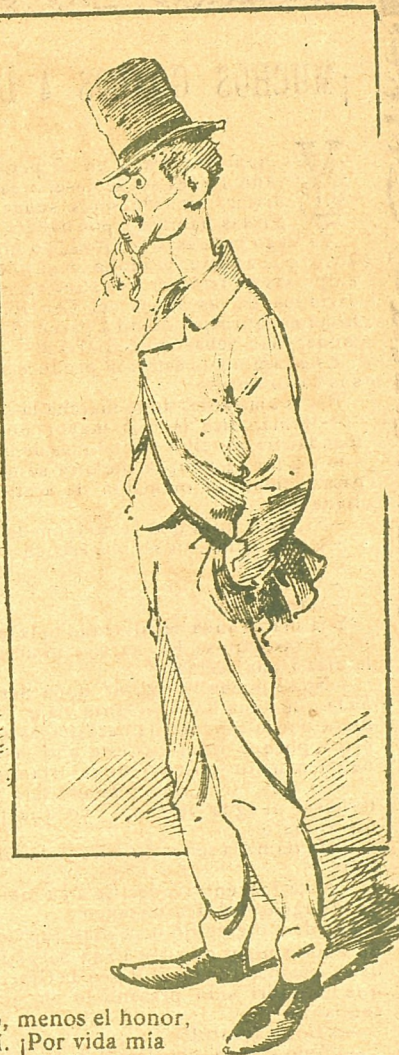


Si tuviese que escoger,
me encontraría perdido;
no sabría si querer
el calor de ésta mujer
ó el sorbete de Cupido.

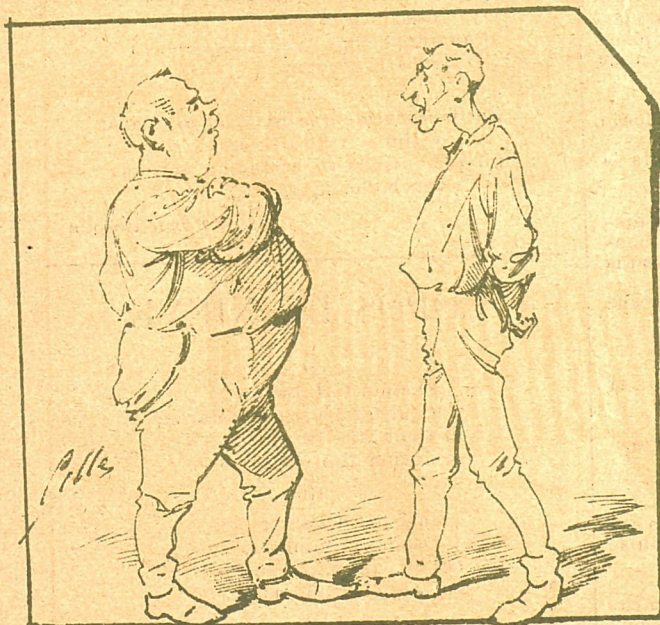
DEL TIEMPO



—Nada, que la sigo, váya,
me gusta su personilla.
—Como te pesque mi Juan
tendrás buena seguidilla.



Todo, menos el honor,
lo perdí. ¡Por vida mía
que si por él diesen algo
lo iba á empeñar en seguida



—¿Qué piensa usted de los moros?
—Lo que pensará el gobierno;
que son unos pobres chicos
y que hay que dejarles quietos.



Mi mujer me llama feo,
Purita me llama hermoso...
Pues, al diablo mi mujer:
y me voy á oír piropos.

MUCHOS GRADOS A LA SOMBRA!

Ya hemos entrado en el período álgido de la canícula. El sol se enseñorea de nosotros y se divierte haciéndonos sudar todas las gotas gordas habidas y por haber.

Ya llegó para esas familias, no muy allá de recursos y que aprovechando la benevolencia de algunas empresas de ferrocarriles sumergen á todos sus individuos en las aguas del Cantabrico, la hora de hacer el equipaje, yendo á pasar quince días á Santander, San Sebastián ó Biarritz!

Este cambio de estación produce otro no menor en sus costumbres.

Pocos días antes de la marcha la casa está revuelta.

—Mamá, dice la hija mayor: no te olvides de remendarme aquellos pantalones de la cenefa bordada.

—Y á mí de comprarme otra sombrilla; la del año pasado tiene un manchón de aceite, arguye la mediana.

—Sí, pues mira que la mía, añade la menor.

—Pero, mamá, tú no nos escuchas.

—Mamá.

—Mamá.

—Mamá.

Y la mamá anda revolviendo toda la casa, haciendo lios, y rascándose las narices mientras la sirvienta le dice á una vecina.

—No se puede V. figurar doña Sertoria lo desazonada que anda una con tanto viaje. Nosotras, si no fuera por la señora que necesita las aguas del Cantabrico, porque dicen que este año las del Mediterráneo tienen muy poca sal, no saldriamos de Barcelona.

—Lo creo... si aquí todo se adultera... mira que quitarle sal al agua del mar... yo que también las necesito fuertes.

—Me llama la señora!... dice escabulléndose la fregona.

Y la vecina entra á decirle á su marido la novedad de las aguas del Mediterráneo.

Las de Cangregillo hace días que vienen anunciando á sus amigos su viaje á San Sebastián. La otra tarde se encontraron en el Paseo de Gracia con un joven que les había sido presentado en una reunión de confianza.

—Adios Tarántulo.

—Cómo siguen ustedes? Pero, calle; no recuerdo haberlas visto anoche en casa de las de Botigeti.

—No estuvimos. Como nos preparamos para la marcha.

—¡Ah! ¿Con que, de marcha?

—Sí, á San Sebastián. Si viera V. aquello, es precioso: el Boulevard, la Zurriola y sobre todo la Concha. ¡Qué playal! Y si viera V. lo que se goza en la Concha.

—Lo sé, señora, lo sé. Yo me paso toda la noche metido en ella.

—¿Pero va V. también á San Sebastián?

—Ca, no señora; soy apuntador.

Lo peor es encontrársela á la vuelta. A lo mejor da uno de narices con un contertúlio de café.

—Adios Pisistrato.

—Hola. Habrá V. notado mi ausencia del Pelayo.

—Sí, en efecto; creo haber notado...

—Es que estuve en Vigo.

—¿Con que, en Vigo?

—Sí. Aquello es magnífico, las islas Cías, las excursiones á Bayona, las fiestas del Cristo, la bahía. Nada que allí, se respira.

—Y aquí tambien,

—Sí, pero aquí no se comen percebes, ni saben comerlos. Por cierto que el primer día que nos los pusieron en la mesa, al pegar el primer mordisco, manché toda la pechera á un diputado de la minoría conservadora que tenía seis ojos de gallo, y si no es por el fondista que lo supo arreglar convenientemente hubiera resultado un lance personal. Además allí se codea uno con lo mejor de la aristocracia.

Porque es lo que se figuran algunos, que todos son gente de tono los que tienen al lado; y á lo mejor se cree uno que el joven que le acaba de ofrecer un pepinillo es un hijo de familia rica, y resulta un chico del gremio de horteras de ultramarinos del comercio de aquella plaza, *vestido de domingos*.

Esto por lo que toca á los que realmente van. Los más célebres son los que lo dicen y luego resulta que se quedan.

El otro día me encontré á una señora.

—A los pies de V. doña Engracia.

—Usted me dispensará; pero voy muy deprisa. Como marchamos mañana á Biarritz.

Y se alejó precipitadamente. Hoy la volví á encontrar.

—¡Caracoles! Ya de vuelta?

—Sí, es decir, no. Verá V. Yo tengo una portera, y ésta portera tiene un hijo al cual le salió un golondrino en salva sea la parte, y como un día él salvó la vida á mi marido (el hijo, no el golondrino) que iba á tragarse un frasco de vitriolo creyendo que era aguardiente, por mor del agradecimiento nos tuvimos que quedar por si empeora. Yo no descanso ni un minuto y hace dos días que no me desnudo.

Y se fué más deprisa que la primera vez que la encontré.

A. FERRER PIERA.

FANTASÍA

Yo quisiera saber lo que las aves
en sus harpados trinos
dicen, cuando del sol el primer rayo
por el Oriente brilla.

Quisiera traducir del claro arroyo
el plácido murmurio;
el ledo suspirar del cefirillo
cuando las flores besa.

Quisiera á la callada oscura noche
descubrir el secreto;
al hombre de mis sueños yo quisiera
robarle el corazón.

Entró el marido que escuchando estaba,
y dijo:—¡Voto á Cristo!

Lo que quisiera yo, es que me cosieras
éste botón aquí.

JOSÉ PUYOL BOSQUE.

COPOS DE NIEVE

I.

El amor y la ilusión
diz que un día se encontraron;
el amor dijo: «te quiero»
la ilusión dijo: «te amo»

II.

Ilusiones del amor
sólo son sombras,
tan brillantes, tan puras,
como engañosas.

III.

Ayer la ví morir. De blanca que era
convirtiósese su faz en amarilla;
y sus ojos, tan bellos como siempre,
¡aún me sonreían!

RICARDO CLARET FÁBREGA.

CANTÁRIDAS

Se ha publicado el cartel para el certámen poético que la Asociación literaria de ésta capital celebrará el día 14 de Setiembre próximo.

Se ofrecen seis premios á otros tantos trabajos en verso y en prosa, según los temas que se señalan.

Las composiciones deberán dirigirse al Secretario del Jurado en el mismo local de la Asociación, (Jerusalén, 30, 1.º).

Entre los *Lluisos* y *Josefins*, sociedades católicas de San Andrés de Palomar, hubo días pasados una reyerta grave.

Lo particular del caso es que la marimorena fué en el templo mismo y mientras se celebraba la misa, repartiéndose sendos golpes.

Luego nos quejaremos de los moros.

Hay en España algunos que tienen con aquellos muchos puntos de contacto.

Y no lo decimos por los héroes de nuestras guerras civiles..

Las listas electorales.

En Madrid fueron retiradas antes de tiempo.

En Cádiz aparecieron hechas pedazos.

¿Porqué dirían ustedes? Pues muy sencillo.

En Madrid... por temor á la lluvia.

En Cádiz... porque unas cabras se las comieron.

¡Oh gobierno prudente

que á las listas dedicas tus cuidados

para evitar que pueda un maldiciente

decir que tienes positivamente

los papeles mojados!

Y ¡oh cabras previsoras

que os declaráis así conservadoras!

Uno y otras probáis, pero de veras,

que tenéis excelentes tragaderas.

Léase:

«En Koenigsberg (Alemania) acaba de celebrarse un jubileo de un género singular.

El viernes último, Herr Haack, propietario, festejó el quincuagésimo centenario de su entrada como concejal en el Ayuntamiento de aquella población, cargo que desde entonces ha desempeñado sin interrupción.

Con tal motivo se organizó en honor del venerable concejal una manifestación de simpatía.

El emperador envió á Herr Haack las insignias de la cruz de cuarta clase de la orden de la Corona.»

¡Qué de suspiros echarán los Bañolas, Masvidals, Gonzalez, etc. al leer ésto!

Y sobre todo el solitario de Olérdola.

Se conoce que en Alemania no hay Mellados que den al traste con los concejales de oficio.

¡Quién fuera teutón! exclamará alguno de estos estimables *chupóperos*.

No estaría mal, por ejemplo, un Javierito Tort con casco.

¡Una monada!

Estuvimos en Manlleu durante la fiesta mayor.

Hubo bailes, procesión, certámen y corrida de toros. Asistimos á la primera.

Lidiáronse tres vacas navarras de Espoz y Mina, (antes Carriquiri) por la cuadrilla del simpático *Murulla*.

Este se portó muy bien, sobresaliendo en los quites; y en el último toro estuvo superior.

Dió el quiebro de rodillas con mucha limpieza, oyendo palmas merecidas.

Se le concedieron dos orejas.

Luego se soltaron dos vacas de puntas para los aficionados mayores de 12 años, y hubo animación y jolgorio.

El aspecto de la plaza, parecido al de fiestas que se celebran en Andalucía, muy pintoresco.

Resúmen, una fiesta agradabilísima que nos gustó de veras.

EPIGRAMAS

El judío Ismael Nido
murió tísico, hace días;
y fué, según he sabido,
de un atracón de judías.

ADRIÁN RODERO

—Ayer leí una novela
de Gil, titulada «El sueño»;
por cierto que me dió el ópio,
porque me quedé durmiendo.

—Tomás escribe muy bien...
—¿Qué es lo que escribe? novelas,
dramas, artículos, versos...
—No señor; la letra inglesa.

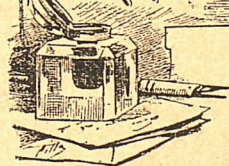
A Justo, un gran prestamista
dueño de un caudal inmenso,
la gente le llama *Justo*,
y presta al treinta por ciento.

—¿Qué me cuentas de Pilar?
—Trabaja de planchadora,
plancha mucho y hoy en día
tiene muy buena *parroquia*.

—¿Qué hay de nuevo, Baldomero?
—Que ayer murió un tío mío.
—Te habrá dejado dinero.
—Ni un céntimo; era usurero.
—Entonces sí que era un tío.

EDUARDO GUILLAR CLÁRI.

CORRESPONDENCIA



L. B. F. - Valencia: Se aprovechará casi todo lo que envía. Gracias. - R. O. L. Barcelona: Sirven dos cantares. Lo otro, enviado anteriormente lo buscaré. - J. S. M.: Aprovecharemos algo. - V. E. R. Valencia: Aceptada la "Mostaza". No podría buscar asuntos más llamativos, ó de más consistencia? - N. Jávaga: Publicaremos la charada. - M. P. Valencia: Tendrá que corregirse algo. - Musara Camposilla: En cuanto he visto que empezaba V. con un "Ace tiempo" francamente, me he escamado. - J. de B. y B. Granada: Conforme. - F. G. A.: Algunos cantares me gustan. - D. B.: Aprovecharemos algo. - Jacinto Barrera: Su logogrifo sirve. - J. Apulem: Algo servirá. - Latigazos: Demasiado serio. - E. P. S.: No me satisfacen los cantares.

J. G. E. (Villanueva). F. T., M. M. A., Pitirreta R. Homero. E. Suñé y S. Lopez y K. Novas del K. Stell. No sirve lo que han enviado ustedes.

UN FILOSOFO



¡Qué me importa el mundo á mí
ni el socialismo ni nada!
Vivir solo, y venga mosto.
Si, señor; con ésto basta.

NOVEDAD en CROMOS RECORTES Y OTRAS CLASES PARA PROGRAMAS, EXPOSICIONES, ANUNCIOS INDUSTRIALES. LITOGRAFIA BARCELONESA. San Pablo, 56. Impresiones rápidas.

ROMPE GABEZAS

CHARADAS

Aunque en mélica carrera
soy *dos-tercera*, lector,
me curo cierto dolor
causado por *tres-primera*.
En mi *tercia-dos* y *prima*
viajo feliz y contento;
el *todo* es ajuar de estima:
y de onzas lleno, un portento.

M. SELLAV.

Frente al *Todo* el otro día
me disparó un *dos-tercera*
un caco, y le *dos-primera*
otro, yo, mientras corría.

D. BARTRINANGA.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7.—Nombre de varón.
- 5 4 1 2 4 3.—Un verbo.
- 5 4 3 6 1.—Ciudad francesa.
- 1 4 5 7.—Un animal.
- 5 6 4.—Nombre de mujer.
- 1 6.—Nota musical.
- 3.—Consonante.

UN PRINCIPIANTE.

ROMBO

Sustituir los puntos con letras, de modo que la 1.^a línea sea vocal; 2.^a clase de poesía; 3.^a nombre de mujer; 4.^a en ciertos animales y 5.^a vocal.

VICTOR H. BURSET.

GEROGLÍFICO

L
O O O
NMIG
O O O
D L
ALMA SONI
I I

M. EMULAP.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—*Es-ca-pe*.

Problema.—

$$\begin{aligned} 1008 &+ 4 + 4 + 4 + 4 = 1024 \\ 1040 &- 4 - 4 - 4 - 4 = 1024 \\ 4 \times 4 \times 4 \times 4 &= 1024 \\ 262144 &: 4 : 4 : 4 : 4 = 1024 \end{aligned}$$

264196

Fuga de consonantes.—

Quien *nisperos* come,
y *bebe* cerveza,
y *espárragos* chupa,
y *besa* á una vieja;
ni come, ni bebe,
ni chupa, ni besa.

Logogrifo numérico.—*Espronceda*.

Anagrama.—*Ramo-Mora-Amor*.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

NOTA.—Toda reclamación podrá dirigirse á la Administración y Redacción del periódico, calle de San Pablo, n.º 56. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Pablo, 56.—Barña.